

1975

Santiago, agosto de 1975

COMPATRIOTA:

Uno de los principales objetivos del golpe militar fascista de septiembre de 1973 fué la pulverización y exterminio de las organizaciones de los trabajadores, como asimismo la desarticulación de los partidos, ejemplo expresión democrática.

A pesar de ser reprimidas y golpeadas, las organizaciones de base, cuadros y partidos, se han reeducado a las nuevas condiciones de lucha. Con esta fuerza, se ha dado el paso histórico trascendente de la reunión en Colonia Tovar, Caracas, evento duramente atacado por la dictadura ya que le provoca profundo temor volver al ejercicio pleno de la democracia y ver así terminada su voracidad y superexplotación de la clase trabajadora.

El paso dado en Colonia Tovar se traduce en el pensamiento de los personeros concurrentes expresado en el documento adjunto, contenido del que surgirá el movimiento de la liberación de Chile, núcleo donde participen todos los partidos, movimientos y chilenos independientes que están en contra la dictadura, al cual debes incorporarte con la mayor urgencia.

La lucha por la liberación de la Patria descansa en su decisión, en tu acción y en la de cada chileno. La tarea es ir sumando fuerzas con la más enérgica actitud de rechazo y repudio a la bestial dictadura.

EL MOVIMIENTO NACIONAL POR LA LIBERACION DE CHILE te llama a ocupar un puesto de lucha. Es tu deber ampliar la discusión, reproducción y divulgación de este documento. Proximamente haremos llegar la Declaración y proyecto de acuerdo en todos sus detalles.

"Nada justifica en cada uno de nosotros el no tomar ante la Historia la firme decisión de incorporarse a la lucha y trabajar por construir este gran movimiento".

"RESISTENCIA ACTIVA Y ORGANIZADA"

"TU APORTE A LA UNIDAD ES UN DEBER"

ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL.- SOLO PARA SER CONOCIDO POR LOS DIRIGENTES DEL PARTIDO DENTRO Y FUERA DEL PAÍS Y POR LOS ELEMENTOS DE BASE QUE SE ESTIMEN INDISPENSABLES PARA EL MANEJO DE LA INFORMACION

Durante los días 7 al 10 de julio pasado en el lugar denominado Colonia Tovar, situado a unos ochenta kilómetros de Caracas, y bajo el patrocinio y dirección del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (I.L.D.I.S.) dependiente a la Fundación Friedrich Ebert, con sede en Bonn, República Federal Alemana, se celebró un Seminario destinado al estudio del siguiente temario:

- 1.- "Análisis del proceso chileno actual"
 - a) Las implicancias latinoamericanas;
 - b) Valoración de factores nacionales e internacionales.
- 2.- "Alternativas para un cambio político en Chile".
- 3.- "Conclusiones".

Se cursaron invitaciones a las siguientes personas y a los países que se indican: Renán Fuentealba (Costa Rica); Bernardo Leighton (Italia); Gabriel.....(Nueva York); Cloromiro Almeyda (México); Aniceto Rodríguez (Caracas); Carmen Lazo (Caracas); Rafael Agustín Gumucio (Paris); Sergio Bitar (Estados Unidos); Anselmo Sule y Carlos Morales (Caracas); Hugo Miranda y Luis Maira (México). De todos los invitados sólo no le fué posible viajar a Luis Maira, no obstante su interés, según carta que envió al Instituto.

Los trabajos se declararon iniciados con las palabras dichas por el Director del Instituto, quién manifestó sus agradecimientos por haber concurrido al Seminario y que éste contaba con el visto bueno o autorización del Gobierno.

Por razones obvias y por lo menos mientras se desarrollaban los trabajos, se recomendó mantener reserva. Esta debe mantenerse en cuanto a muchos detalles o antecedentes que se van a suministrar en este informe, sin perjuicio de publicitar aquella declaración que suscribieron todos los participantes y que de algún modo ya ha sido conocida por amplios sectores de todo el mundo, según los cables e informaciones radiales que hemos conocido en esta ciudad.

Después de breves intervenciones a cargo de personeros que si bien es cierto no representaban oficialmente a partidos políticos, sino tendencias políticas, se convino en un método de trabajo, para abordar los puntos del temario con sujeción a la siguiente pauta:

- A.- Análisis de la situación general del país, en sus aspectos político, social y económico;
- B.- Situación en el exterior;
- C.- Evaluación de las fuerzas civiles que respaldaron al golpe o cuáles de aquellas hoy en día han asumido una posición crítica;
- D.- Antecedentes que pudieran entregarse sobre la situación de algunos sectores de derecha que pudieran también estar en posiciones críticas a la Junta;
- E.- Análisis sobre las Fuerzas Armadas, con el propósito de establecer si existe entre ellas la misma unidad inicial o ha surgido algún antagonismo como consecuencia del brutal esquema dictatorial y la superexplotación capitalista que se advierte en el plano económico; y
- F.- Un análisis serio y objetivo de la actual situación de la Unidad Popular y de la Democracia Cristiana y del M.I.R.

En cuanto al futuro del país, esto es sobre la perspectiva de encontrar una alternativa para el cambio político, se convino en hacer una visualización de la o las eventuales posibilidades que pudiera surgir antes de lograr un esquema definitivo, tales como un cambio en los propios mandos militares, un nuevo gobierno cívico-militar o netamente civil con sectores minoritarios pero fuertes en el ámbito empresarial. En cuanto al modelo que pudiéramos diseñar para Chile, debiéramos esforzarnos, aunque en una formulación mínima, para dar a Chile una nueva Democracia.

El Seminario prestó su aprobación al planteamiento esbozado, a fin de considerarlo como método de trabajo.

Luego el Director de debates expresó que aparte de la discusión verbal del temario, se habían anunciado unos trabajos escritos que se presentarían para la consideración de los participantes y todos ellos vinculados al programa original.

En efecto, se ofreció la palabra sobre este particular y la solicitó el compañero Sergio Bittar, de la I.I.C, Ministro de Minería, quién estuvo en Isla Dawson y luego en Ritoque, lugares en los cuales demostró no sólo una magnífica conducta sino que permanentemente estimuló el estudio de diversos temas que analizaremos en nuestros lugares de detención. Hoy en día se encuentra en Estados Unidos. Bittar presentó un trabajo sobre la situación económica actual en el proceso chileno y una síntesis de su intervención, que fue agradecida por todos, se acompaña a este informe. El trabajo aludido fue objeto de comentarios y ocupó la atención del Seminario durante toda la mañana del día 8.

Se reinició el trabajo a las 16 horas, con la presentación por parte de Carlos Morales del tema "Valorización Internacional en el proceso político chileno actual", al que se refirieron en términos elogiosos y se aprobó con algunas sugerencias cuya redacción se le encomendó al mismo autor, conjuntamente con los compañeros Rodríguez y Gumucio. Las sugerencias fueron agregadas al trabajo y su texto se agrega también a este informe, para conocimiento y análisis del Partido. Debe señalarse que el compañero Morales, antes de llevar su trabajo al Seminario, pidió una reunión a los radicales de Caracas, para analizarlo en conjunto con otro trabajo que también se le encomendó denominado "Análisis del actual proceso sindical chileno", que también fue aprobado y agradecido por los concurrentes.

Con ocasión del trabajo sobre valorización internacional se hizo un importante análisis de la situación actual del país, en el que participaron casi todos los asistentes y gran parte de esa sesión la ocupó un hombre que por su experiencia internacional entregó una muy completa información en las relaciones Chile-Perú; Chile-Bolivia; Chile-Argentina; Chile-Brasil; Chile-Estados Unidos (gobiernos, sectores parlamentarios, prensa, etc., bancos, etc.); Chile-Europa. Sus conceptos no se consignan en este informe, pues deben ser objeto de intervenciones verbales sin perjuicio de concluir en forma genérica que la situación de la Junta es cada vez más crítica en todos esos círculos, tanto por la permanente violación de los derechos humanos que se evidenció con el temor al examen, al suspender la autorización para que la Comisión de Derechos Humanos de la N.U. visitara Chile, como por la "catastrófica situación económica que vive el país" (frase de Sicco Mansholt que visitó Chile y entregó una magnífica información al Bureau de la Internacional Socialista reunido en Australia entre los días 12 al 15 de mayo pasado).

También es conveniente consignar que se evidenció, de las diversas intervenciones, que casi todos los países y muchos centros financieros, incluso de los Estados Unidos, están contestes en negar ayuda a la Junta y otro tanto se observa en círculos de la inversión privada. Sin embargo, el Seminario estuvo de acuerdo en intensificar todos los esfuerzos para que esas conductas no varíen y al contrario se hagan más ostensibles, lo que se tradujo en algunas sugerencias que complementaron el trabajo a que se viene haciendo alusión.

Los participantes al tener conocimiento que se habían hecho muchos comentarios sobre el Seminario, resolvieron formular una declaración la que se trataría de publicar, previa consulta a las autoridades de gobierno, pues de ningún modo queríamos abusar de su hospitalidad y de todo lo que han hecho por la liberación de detenidos políticos y por la causa de Chile, en general. Cabe aquí una observación política general, esto es que los refugiados chilenos no deben participar en la política contingente del país que los ha liberado, y mucho menos, como se ha observado en algunos casos, que se sumen a la labor de los sectores de oposición, ya que tales actuaciones sólo perjudican el proceso de liberación de otros presos o dañan la situación de los que ya han sido liberados, en sus fuentes de trabajo, movilidad, etc.. Tenemos experiencias serias, por lo que se hace presente esta circunstancia para que sea cumplida por nuestras bases y para que traten de imponerla en los Comités de Solidaridad en que actúan.

La declaración a que se ha hecho referencia fué aprobada y autorizada su publicidad, y se adjunta a este informe.

Se ha hecho más de algún comentario sobre la ausencia de algunos sectores de la izquierda al Seminario (P.C., MAPU, MIR, USOPD). Sobre esto la situación es muy clara: el patrocinante fué ILDIS y éste invitó a individuos y no partidos. No se celebró el Seminario sujeto a exclusiones de nadie que esté dispuesto a formar en el gran frente o consenso antifascista. Puede haber habido diversas razones, incluso de presupuesto, que significó pagar pasajes, hoteles, etc., o cualquiera otras propias del patrocinante. Lo importante es que las materias tratadas en el Seminario serán conocidas en la reunión que celebrará la Unidad Popular a fines de julio en Berlín Oriental, a la cual concurrirá el presidente del Partido. Del mismo modo, la Democracia Cristiana deberá conocer también estos antecedentes y por eso el deseo de los concurrentes de poder tener la ocasión de volver a celebrar un nuevo Seminario, más oficial en cuanto a sus personerías, y ojalá bajo el patrocinio de la Fundación.

En la mañana del 9 de julio empezamos el estudio del proceso político chileno, iniciamos las intervenciones don Rafael Agustín Gumúcio, quien caracterizó la dictadura como represiva y regresiva, o sea, con las características propias inherentes a un proceso de derecha. Su intervención consta de un documento que esperamos también agregar como complemento de este informe.

Fuentealba manifestó que según él la Junta ha explotado el apolitismo y en función de esta tesis central y en nombre de lo que ella llama "la voluntad del pueblo" asumió los poderes ejecutivo, constituyente y legislativo. Estima que se ha hecho bien en atacar indiscriminadamente a las fuerzas armadas en su conjunto, y que el fenómeno observado en Chile es la clásica verticalidad proveniente del espíritu prusiano que tenían los mandos superiores, pero que hay algunos elementos que seguramente no están de acuerdo con el brutal proceso represivo y en los afanes por imponer un modelo económico del corte netamente capitalista. Piensa que las Fuerzas Armadas, no obstante ser sistemáticamente anti-marxistas, se han ido de algún modo dividiendo, por el fracaso que han tenido los que dirigen la dictadura y que según él es una minoría. Cree que es conveniente, como medida táctica, dirigir los ataques a la minoría gobernante por ser netamente partidaria de una posición abiertamente reaccionaria en lo económico y en lo social, o sea, una minoría servil de los intereses de la derecha. El otro representante de la Democracia Cristiana, de dilatada experiencia internacional y a quien ya se ha aludido antes, manifestó que en la actual emergencia que vive Chile se ha unido la teocracia al militarismo. Se trata de un militarismo que se ha caracterizado por buscar una alianza con el capitalismo y para lograrlo en plenitud ha producido la "desnacionalización". La desnacionalización que aplica la Junta está en pugna con la conducta de otros regímenes militares, en los cuales se observa lo que él llamó "El nacionalismo del ejército", y citó el caso de Brasil. Piensa que en países como

Paraguay, Argentina, Brasil, Colombia y Venezuela hay un "Partido Político Empresarial", de carácter "apolítico" que mira con buenos ojos el militarismo, como una manera de impedir la existencia de gobierno que traten de poner término a los privilegios. Están vinculados con empresas norteamericanas y tales empresarios son muchas veces desleales incluso con sus propios países.

Almeyda lamentó no haber oído la exposición de Sergio Bittar, sobre el problema económico chileno, por haber llegado al Seminario cuando ella ya había terminado. Cree que el proceso inflacionario chileno de alguna manera va a disminuir a costa de la pobreza del pueblo, la que día a día va aumentando el descontento popular. Estima que los próximos 18 meses son críticos y que dentro de ese lapso la oposición debe ser capaz de producir cambio político en Chile. Que este cambio es fundamental ya que si no se crea la alternativa que lo produzca, los militares no abandonarán su esquema, aunque lo modifiquen un tanto para hacerlo más optativo. Algo de esto contiene la crítica de Leigh a Frei por la exposición que publicó Ercilla, donde lo atacó manifestándole que sólo había planteado una crítica, pero sin ofrecer una alternativa política.

Estos 18 meses son decisivos para bloquear a la Junta. El descontento popular no está organizado. No hay partidos, no hay prensa, no hay organización sindical y la represión no cesa. Considera que la clase media, alta y el ejército y sectores de la mediana burguesía tipo Vilarín y Cumsille temen a una sociedad socialista o comunista que a la actual situación que hay en Chile. Quizás estos sectores podrían aceptar una nueva orientación, diferente a un proceso revolucionario como el que preconizó la Unidad Popular. Agrega que sobre esto le interesa saber y conocer la opinión de la D.C. y pregunta si podría articularse un movimiento de la izquierda con la D.C., pues estima que la posición de la D.C. es vital para no tener una Democracia restrictiva o censitaria. Piensa que en el ejército hay descontento por el manejo de la cosa pública y por ello buscan civiles conjurar los problemas económicos, pero sin entregar el control político. No cree que deseen una solución peruanista o de democracia amplia, por lo menos ahora. Considera que la posición Frei demora una solución política integral en la que habría que unir a todas las fuerzas democráticas.

Fuentealba le pide a Almeyda que explique mejor lo que él llama la "posición Frei". Frente a este requerimiento concreto Almeyda expresa: "Según mi concepto Frei aspira que se organice un gobierno con un mayor número de civiles, pero con elementos de las Fuerzas Armadas y especialmente con aquellos sectores descontentos del ejército, lo que debilita las fuerzas opositoras en su eventual unidad y sería ese un modelo una fachada democrática, pues el militar sería siempre un elemento importante que actuaría además fuera de su rol constitucional". Cree Almeyda que la Unidad Popular ha progresado bastante en cuanto a su unidad orgánica y ahora no hay que cometer el error de dejar pasar un lapso muy largo antes de producir un consenso amplio. Agrega que entre el Partido Comunista y el Partido Socialista hubo problemas durante varios meses; pero que ellos fueron abordados y superados en el reciente otoño. Se reunieron en marzo pasado en Berlín y emitieron un documento: que hay un entendimiento entre ambas fuerzas, quizás mayor que el que hubo incluso en el propio gobierno popular. Hubo también contactos positivos con el Partido Radical y con otras fuerzas de la izquierda chilena.

Añade que revitalizar a la Unidad Popular es un paso previo para buscar luego todos los sectores democráticos, tendientes a fortalecer la lucha contra la Junta. En cuanto al MIR señala que si éste acepta el juego democrático, se le debe considerar, pero si pretende ser monitor del proceso, vale decir autoproclamarse como única alternativa, como única salida, no puede tener cabida. Agrega que en el reciente pleno del Partido Socialista celebrado en La Habana se estableció que el "objetivo principal e inmediato es derrocar la Junta, luchando por destruir el fascismo y por la reconstrucción de la Democracia Chilena". O sea, el futuro de Chile, según el pleno, dependerá de la

2, | conjunción de todas las fuerzas antifascistas y democráticas. En cuanto al modelo surgirá cuando esas fuerzas se unan. El pleno dejó establecido que la D.C. es una fuerza muy importante, sin dejar de considerar que hay una minoría influyente que desea establecer una Democracia restringida (Posición Freí).

Luego dijo que el pleno del P.S. había estado de acuerdo en aprobar algunas coincidencias que constan en lo que llamó "los siete puntos de coincidencia", a saber:

- 1.- Debe irse a la defensa irrestricta de los derechos humanos;
- 2.- Defensa del nivel de vida popular;
- 3.- Debe buscarse una nueva institucionalidad que democratice a Chile y que las FF.AA. sean marginadas de toda posibilidad de volver a ser poder;
- 4.- Defensa de la soberanía incluso anulando aquellos acuerdos que hayan podido adoptar la dictadura en materia internacional;
- 5.- Recuperación para el estado de algunos monopolios o de todos y de las grandes empresas para fortalecer el poder del estado;
- 6.- Deben recuperarse las tierras devueltas por la Junta, sin perjuicio de respetar la cabida básica; y
- 7.- Reconocimiento del área privada y garantías para otorgarle un régimen de seguridad (Estimado correligionario: han pasado 5 años desde julio de 1970, cuando redactamos el programa de la Unidad Popular, que esas materias fueron consignadas y específicamente por posición intransigente del Partido, las señaladas en los números cinco y siete).

Finalizó la intervención el compañero Almeyda exponiendo que la lucha unitaria debe ser una lucha de masas y que podría haber enfrentamientos pero no podemos decir cuando ni como, pero que, a veces preguntan en el exterior, algunos sectores que desean seguir ayudando, que pasa en Chile y por esto, además, es necesario que la lucha de masas debe continuar a través de huelgas, ciertos actos de sabotajes, etc..

Gumucio expresa que suscribe en un ciento por ciento los conceptos de Almeyda, especialmente en cuanto a la posición de Freí, ya que para él lo básico es derrocar la dictadura y no buscar una fórmula de democracia restringida. En cuanto a lo dicho por Almeyda que en la lucha de masas podría haber algún tipo de enfrentamientos, entiende que el lo significa que podría darse de algún modo la posibilidad de una vía insurreccional, lo cual, no puede ni debe rechazarse dogmáticamente.

Interviene luego Fuentealba y su pensamiento comprende los siguientes puntos:

- 1.- Dice que está de acuerdo con el diagnóstico económico hecho por Bittar;
- 2.- Que en Chile, en lo social, no hay legislación del trabajo; no hay derecho a huelgas, no hay derecho a negociación colectiva, etc.. Dice que ha estudiado el proyecto del Código del Trabajo de la Junta y que es absolutamente regresivo (Nota: sobre este aspecto vale la pena consignar que hace justamente una semana, vale decir el 8 de julio pasado, hubo una reunión amplia de dirigentes sindicales, en la cual se acordó solicitarle al gobierno una postergación de la promulgación del Código del Trabajo, mientras no se revisaran sus disposiciones. Hasta el "juntista" Federico Mujica que dirige la CEPCH solicitó que se suspendiera por 6 meses la promulgación, pues sus normas "lesionaban" los derechos sindicales. Vean Uds. como

será el texto del Código redactado por los sirvientes de los militares, que hasta esos "líderes" sindicales se atreven a pedir que los amos, sus amos, posterguen la promulgación). (En relación con este punto recomendamos leer con atención el informe entregado por el Partido en Colonia Tovar sobre el tema "Situación sindical actual en Chile").

- 3.- Si bien en Chile, es cierto, hay descontento, hay también imágen anti-partidos, por la propaganda de la Junta, más que por errores cometidos, ya que ella a diario habla de la flojera de los políticos, y sus inmoralidades, que se enriquecen en el poder etc..
Cree que la situación de la Unidad Popular ha mejorado especialmente en el exterior, donde ha tenido buenas iniciativas y ha promovido una gran solidaridad, pero que dentro de Chile la situación es diferente, por lo que insta a que tales digamos con franqueza como están nuestros cuadros internos, ya que con excepción del P.C. piensa que están un tanto desarticulados por la represión y el miedo. Reconoce que la D.C. está débil, a pesar que se ha venido recuperando últimamente.
- 4.- Dentro de las FF.AA. no tenemos datos directos, pero entre ellos no existe una unidad férrea. La marina ya no tiene la dirección económica, pues la tiene un civil, Cahuas. La Marina ha criticado el cesarismo de Pinochet y la frivolidad de Carabineros. Hay síntomas que la unidad no es monolítica y que hay oficilaes y elementos de la tropa descontentos con la crisis económica. Hay un buen campo de cultivo con este descontento. (Nota: de este se infiera la necesidad que los chilenos en el exterior sigan solicitando a los gobiernos, sindicatos, etc., que se materialice el pensamiento de Sicco Manshelt con tenido en su informe presentado al Bureau de Adelaide, Australia: "intensificar el boicot político y económico en contra de la Junta fascista").
Agrega Fuentealba que en el país hay entre las Fuerzas Armadas una posición anti-marxista y esto lo han publicitado intensamente, por lo que este factor hay que considerarlo para una salida democrática. Añade que él ha conversado con algunos elementos del P.C. (no precisó con quienes) y que éstos han coincidido con su pensamiento, pero que él de ninguna manera excluye el P.C. en la lucha común;
- 5.- En cuanto a la D.C. puntualiza que hubo dos etapas: una coetánea al golpe y la otra posterior. Manifiesta que en la primera etapa de la D.C. no condenó el golpe, sino que hubo una especie de lamentación, de condescendencia, y algunos con deseos de ayudar a la Junta, por la situación en que había colocado o llevado al país el gobierno de la Unidad Popular. Pero, hoy la Democracia Cristiana está en contra de la Junta, en contra de toda colaboración y que algunos colaboradores han sido expulsados o borrados de los registros, como el caso de Cahuas y de Williams Thayer;
- 6.- En cuanto a la conducción política de la D.C. expresa que hay dos tendencias; una que desea la formación de un frente político restringido, un frente democrático, como lo llaman, con exclusión de algunos sectores y la otra, que según el es la mayoritaria, y en la cual se ubica él, Leighton, G.V. y otros que es la progresista y que trabajan por un frente amplio, sin exclusiones, quizás solo la del MIR, con el objeto de ponerse de acuerdo en puntos mínimos para crear las condiciones de una nueva Sociedad Democrática, Socialista y Pluralista. Estamos dispuestos a unirnos con quienes persigan estos objetivos.

Pensamos que hay que unir a la oposición para derrocar la Junta, pero eso no basta; es menester ofrecer, algo, un objetivo claro de elaborar una alternativa de sustitución del régimen militar. El socialismo que preconiza la D.C. es diferente del marxista y esto se vio con claridad cuando se discutieron las áreas de la economía, pero estas diferencias cuando se pueden superarlas, debemos superarlas en favor de la causa del pueblo y para esto debemos hacer renunciaciones recíprocas para ponernos de acuerdo en cosas mínimas.

Estamos de acuerdo con los siete puntos que señaló Almeyda y que aprobó el pleno del P.S., con excepción de algunos detalles en cuanto a las empresas y la devolución de tierras. Queremos avanzar en el proceso de socialización y creemos que se puede avanzar por un período de cinco años, para después cada tendencia o partido podría recuperar su libertad de acción para trabajar por sus propios objetivos. Eso sí que si no presentamos u ofrecemos una alternativa, no saldremos de la dictadura, es importante derrotar la dictadura y también ofrecer la alternativa. Para eso es menester un sacrificio de la D.C. y de la U.P.

- 7.- Fuentealba manifiesta que le preocupa que el pleno del P.S. de la Habana haya condenado a la D.C. al hacer diferencias entre sus componentes. Estima que la D.C. merece juicios críticos, pero no debe pretendese desunir o dividirla, sobre todo cuando en ella domina ampliamente el sector de avanzada que ellos representan.

Almeyda expresó sobre esta observación que el P.S. ve dos tendencias en la Democracia Cristiana. Que el Partido Socialista no trata de dividir a la Democracia Cristiana. El problema que existe es el siguiente: para la lucha ¿se espera que la Democracia Cristiana resuelva su proceso interno o no?. El P.S. cree que no debe esperarse para proseguir en la lucha, pero que este no importa a la D.C. Creemos que hay que aprovechar las experiencias del pasado y una de ellas es que para establecer una sociedad socialista democrática se necesita un gran consenso que la apoye. En esto fracasó Frei y la U.P. pues ambos gobiernos no contaron con ese gran consenso para los cambios estructurales y por ende, para lograr ese consenso, debe mediar un entendimiento de la Democracia Cristiana con la Unidad Popular. Piensa que podrían haber uno o dos gobiernos militares más y se pregunta ¿qué pasará si militares progresistas piden apoyo y dicen, por ejemplo: Señores, apóyenos y nosotros en uno o dos años haremos elecciones? ¿Qué hacemos?. Este caso puede presentarse y debe estudiarse. Puede pedir apoyo a la D.C al sector progresistas no al sector de Frei. ¿Qué haríamos en ese caso?. Si ese gobierno no ofrece nada, negarse. Pero si ofrece perspectivas democráticas ¿qué respondemos?. ¿Debemos verlo?. Finalmente pregunta: ¿cómo creen que se va a definir el proceso de la D.C.? ¿ha progresado la línea de Frei o no?. La respuesta queda pendiente.

Sule interviene y expresa que es conveniente tener presente que entre los partidos que formaron la U.P. las diferencias estratégicas son cualitativamente inferiores a las que producen el consenso que sobre esas bases se ha estado trabajando y que hay perspectivas bastante halagueñas de Chile y su liberación. Con respecto a la situación del Partido Radical se puede decir que en Chile, está organizado, pero no nos atrevemos a señalar el grado de esa organización ni calificarla esta de buena, mala o regular por los múltiples problemas y dificultades que se tienen para calificar desde fuera realmente el estado de cada Partido. Que este concepto de simplemente organizado se puede aplicar a todos los partidos que están luchando contra la Junta no siendo serio, por el momento, poder dar un juicio valorativo concreto. Que el P.R. no tiene ningún contacto oficial ni extra oficial con el PIR y la Democracia Radical. Que si bien es cierto, algunas bases del PIR están contra de la Junta y muy posiblemente trabajando a nivel de los trabajadores en la lucha contra la Junta, no es menos cierto, que el PIR como partido está hasta hoy, al otro lado de la barrera, con el gobierno. Que la Democracia

Radical está trabajando codo a codo identificada con la Junta y que sus dirigentes y miembros más conspicuos son parte, ya no solamente del capitalismo nativo, sino que del capitalismo internacional que funciona en latinoamérica y en el mundo, como sistema o Partido Internacional al servicio de los intereses monopólicos y en desmedro de la identidad de cada nación. Coadyudan en consecuencia no solo al mantenimiento de la Junta sino también al proceso de la denacionalización del Estado de Chile.

Que el Partido Radical se ha visto fortalecido con sectores medios independientes no comprometidos que no pueden ir a la Democracia Cristiana o al PIR por estar ambas organizaciones vinculadas directa e indirectamente a la Junta, ni a los sectores marxistas por su propio y personal definición doctrinaria. Que en la Democracia Cristiana se vive un proceso complejo, en el cual un importante sector de dirigentes y bases fundamentalmente de trabajadores, están derechamente por el derrocamiento de la Junta Militar; pero que no es muy claro cual es la real actitud de Frei, y sus colaboradores ya que no obstante las declaraciones de Frei a Ercilla, y a un diario colombiano, de este último, el Partido tiene información de que por lo menos las declaraciones a Ercilla fueron consultadas previamente a la Junta Militar. Que es muy importante saber que pasa realmente con Frei y su grupo, si realmente se ha producido un cambio y hay una actitud adjunta o no, o por el contrario, la posición que se vislumbra a través de las críticas que ellos han formulado últimamente forma parte de toda una táctica tendiente a ir creando las condiciones para un entendimiento civico-militar entre la Democracia Cristiana y la Junta.

Con respecto de las Fuerzas Armadas, es efectivo que no podemos incorporar a todo el contingente dentro del concepto de fascista; que hay grupos muy importantes, sobre todo en la tropa y en la oficialidad, que sólo actúan por el temor que facilita el regio sistema de verticalidad en el mando que opera en las Instituciones Armadas Chilenas. Que en igual condición pudieran encontrarse algunos contados oficiales. Pero que en general tenemos que ser realistas y partir de la base que los Altos Mandos, y en general, los mandos de oficiales de las diversas ramas de las Fuerzas Armadas, están unidas. En gran parte por una convicción anti-comunista y anti-partidos políticos. También por el simple problema de la preservación de su poder. Que la generación joven de la oficialidad, no cabe la menor duda, tiene la formación y un sentimiento mucho más reaccionario y fascista que los altos mandos de oficiales, de manera que no podemos, por el momento, todo ello dentro de lo relativo que son estas cosas, pensar en que un cambio de esta generación por la más antigua sea favorable para el cambio de Chile. Que no podemos decir que no puedan cambiar los oficiales o su opinión, pero este cambio será un cambio por contradicción a raíz de los graves problemas sociales y económicos que está sufriendo el pueblo de Chile y que se agudizaran cada día más.

Respecto a la masa chilena, ella no está organizada y ello se debe a diversos factores, desde luego a la represión que se hace cada día más fuerte; también la responsabilidad de los partidos que formaron la U.P. toda vez que hasta el momento no han entregado al pueblo de Chile una organización adecuada para la resistencia y tampoco una alternativa política, podrá arguirse que la historia indica que no es menester entregar alternativas políticas cuando la principal misión es derrocar a la Junta Militar; pero en Chile, creemos que es útil hacerlo, porque no podemos negar, que si bien es cierto ha aumentado el número de chilenos contrario a la Junta, no es menos cierto que los partidos políticos chilenos, y especialmente los de la Unidad Popular, no han aumentado su caudal humano ni se han vaciado en ellos las simpatías de los descontentos. También ha influido en la reorganización de la masa la actitud de las diversas tendencias en la Democracia Cristiana, partido que evidentemente cuenta con un gran número de trabajadores, profesionales y técnicos.

Es evidente que ha transcurrido muy poco tiempo desde el golpe militar; que en los golpes militares de esta magnitud dos años constituyen un día de experiencia, pero que es necesario buscar algún sistema que vaya convenciendo al chileno que cualquiera solución política civil es más conveniente que una junta fascista militar. LUCHA CONTRA LA JUNTA. Lo importante en la lucha contra la Junta es la unidad accional nacional, amplia, con todos

los partidos, movimientos o personas que estén a favor de la liberación chilena. Que deben convencerse la D.C. y cada uno de los partidos de la U.P. que no pueden orientar su acción anti-junta pensando en que pueden ser cada uno de ellos separadamente alternativa de poder en la segunda etapa. Que solo el trabajo unido y amplio podrá permitir el aprovechamiento político de los errores de la Junta el trabajo en contra de la represión, de las torturas y muertes. El aprovechamiento político de la desacertada política económica del gobierno militar. Que hay que tener muy claro que el fracaso económico de la Junta Militar es útil para la causa, pero no es determinante y, no puede por si sola esta circunstancia, provocar la caída de la Junta. El fracaso allana las posibilidades de éxito de las fuerzas progresistas, acorta el período de duración de la Junta, pero al acortarlo lo transforma en un período más duro y más represivo. Que es necesario entonces, complementar con medidas eficaces de carácter político las consecuencias del caos económico. Por ejemplo, el pueblo, inconscientemente, a raíz de la pésima situación en que vive, piensa que a lo mejor los planes señalados por Cauas y que tienen como meta para la recuperación económica diciembre próximo, darán resultado y esperar un milagro para esa fecha.

Es conveniente, entonces, que nuestros economistas empiecen a explicar en términos sencillos y concretos, que es imposible que ello suceda, para ir formando opinión en Chile.

Por último en esta parte ha dicho que lo importante es la unidad accional, ello no significa necesariamente que tengamos que formar un comando único con la D.C., esto sería lo ideal, pero si ello no es posible, la D.C. podría trabajar por su parte y los partidos que formamos la U.P. por la nuestra, pero con una coordinación, en la acción. El trabajo en todos los frentes un interés común va a ir allanando las dificultades, para más adelante formar el Frente Unido. Esto lo digo, porque entendemos las razones que los compañeros de la D.C. aquí presentes tienen, en el plano táctico interno, para actuar, por el momento, con un mismo fin, separados de los partidos que formaron la U.P.

A propósito de las vías para derrocar a la Junta, ningún movimiento político serio, puede partir, a priori, excluyendo vías. Cualquiera vía puede ser aconsejable de acuerdo a las características y condiciones de cada momento, pero queremos señalar que, en las actuales condiciones imperantes en el país parece que la vía inmediata debe ser la vía política a través de la lucha positiva de masas, pero entendidas las masas sin distinciones políticas e ideológicas y comprendiendo en ella a toda la clase trabajadora, obreros, empleados, campesinos, profesionales y técnicos y en general lo que muchas veces el Partido ha planteado como concepto de clase trabajadora.

SOLUCIONES.- En el plano de las posibilidades o alternativas, no podemos rechazar o apoyar, a priori, un eventual gobierno de transición. Nuestra actitud frente a ese gobierno de transición tendrá que adaptarse una vez que conozcamos su naturaleza y las consecuencias que para Chile él podría tener. Si a través de él, se abre la vía al restablecimiento y vuelta de la institucionalidad, la democracia, la libertad, el libre juego de los partidos políticos para decir algunos elementos, nuestra actitud sería favorable, pero si por el contrario se tratare de un gobierno de transición sobre las mismas bases que permitan afirmar los mismos sectores de poder y perpetuar una dictadura legal, o ser base para una rotativa fascista, está claro que no la aceptaríamos. Si se tratara de un gobierno de los que se ha llamado "gobierno a la peruana" aunque no hemos conversado esto con Uds. ni con los partidos que formaron la U.P. pero él implicará la inexistencia de partidos políticos y la ausencia de libertad, también diríamos que no. Es importante analizar entre todos los que están por la vuelta a la normalidad en Chile cuáles serían las bases o los requisitos mínimos que un gobierno de esa naturaleza debería contener. Por último señala que esta reunión es de gran interés para el futuro de Chile y que las sugerencias que de aquí emanen serán conocidas y discutidas por el Partido Radical, y que esté dará su opinión sobre ella en la reunión de los partidos que formaron la U.P. a celebrarse próximamente en Berlín.

Vuelve a intervenir G.V. quién dice que esta reunión es importante, pues se inicia un diálogo entre la U.P. y la D.C. Manifiesta que está preocupado porque pareciera que lo que ha pasado en Chile no ha sido analizado con un espíritu de auto-crítica. Cree que el modelo político de Chile se estaba agotando, porque no estaba de acuerdo con una realidad económica vigente. Quién anunció esto del agotamiento en cuanto a partidos, Contraloría, sindicatos, etc., fué Tomic. La quiebra de Chile fue más que una acción gorila, pues se estaba tocando a fondo, por lo que no puede volverse a la situación anterior y debe buscarse un nuevo tipo de institucionalidad. No pueden trasladarse a Chile las luchas ideológicas doctrinarias. Esta nueva institucionalidad es fundamental. La Unidad Popular lucha fuera de Chile. Democracia Cristiana en el interior, los militares pueden llamar a la D.C. y Frei está en ese juego. ¿La D.C. debe participar en un gobierno con toda la U.P., con algunos partidos de la U.P.? Si hubiera una salida con una democracia restrictiva, nosotros, dice G.V. no la aceptamos; por lo demás sería muy corta y grave. Lo que le preocupa es que el derrocamiento de la dictadura debe ser con perspectiva. El documento del Partido Socialista de La Habana es malo para el sector de la D.C. que ellos representan, pues la ataca, por ejemplo. El P.S. dice que el gobierno debe ser integrado por el P.S y P.C.; después con el resto de la U.P y después hace un llamado a la D.C. con un análisis sociológico. Es menester que haya otra u otras reuniones, ojalá con Aylwin para elinear una alternativa con otras directivas. La D.C., señala G.V. dice que es fórmula restringida sin el P.C. y sin una parte del P.S. para la lucha antifascista, no lo acepta Frei, dice que un gobierno de D.C. con toda la U.P. no la acepta la Junta. Para él hay urgencia en tres cosas que estima esenciales: primero, definición y aclaración de algunos puntos del acuerdo y del documento del P.S. de La Habana; una unidad operativa para actuar y tercero, un acuerdo para la lucha contra la dictadura dentro y fuera de Chile y una fórmula institucional básica para el futuro y un sistema para ahora, de plazo casi inmediato. Termina insistiendo en una reunión a nivel de Directivas responsables, rápida, para tener preparado por si ocurriera algo en diciembre.

Fuentealba dice que a estas alturas contesta a la pregunta de Almeyda que había quedado sin respuesta en la línea 20 de la página 8 de este informe, diciéndole que antes debe clarificarse un esquema básico de poder entre nosotros y después debiéramos tener una reunión con al D.C. oficial. O sea, D.C. se definirá si nosotros nos definimos.

Aniceto Rodríguez dá lectura a una intervención escrita que trataremos de enviar, si ello es posible. En todo caso tomamos algunas ideas básicas de esa intervención: "Hace un análisis histórico del proceso político chileno y se detiene en algunos momentos históricos tales como el año 1920; 1938 con su Frente Popular; el gobierno de Alessandri; el gobierno de Frei. Condena el polo revolucionario; condena el infantilismo revolucionario; critica el avanzar sin transar; los grupos ultristas, etc."

"Hace un análisis autocrítico del Gobierno Popular y plantea alternativas D.C. y U.P.. Repudia la vía armada, salvo que surja de Chile y plantea la tesis de una nueva sociedad socialista, pluralista y humanista".

Carmen Lazo, lee también un breve documento (trataremos de enviarlo si lo entrega al ILDIS), pero antes expresa que el pensamiento del Partido ha quedado de manifiesto en las intervenciones de Almeyda. En su intervención Carmen Lazo hace también autocrítica del Gobierno Popular recordando con amargura la política del "cuote", los "apitutados" y los flojos.

Almeyda manifiesta que frente a algunas críticas sobre el documento de La Habana que se ha planteado, dice que dicho documento no fué de carácter agitativo. El piensa que debe seguirse estimulando la autocrítica en el P.S. y que el debate entre ellos debe continuar. Quizás el lenguaje del documento no fue lo mejor para el exterior y da una explicación a lo que él denomina como fue la "arquitectura" de dicho documento. Empieza por decir, reiterando conceptos ya emitidos y que se han señalado en este informe, que

parte por considerar un hecho político como eran las dificultades existentes entre el P.C. y el P.S. (incluso en el gobierno, como lo reconoció antes), sobre todo porque en el P.S. había una corriente que mantenía estrechas vinculaciones con el MIR, corriente que trataba al P.C. de reformista. Por haber se aclarado estas dificultades es que se habla del "entendimiento P.C.-P.S." Por el sólo debe dársele este sentido, de ningún modo considerarlo como ojo hegemónico, porque debe llegarse a una dirección única revolucionaria y no del P.C. y del P.S.

el día 10 de julio continuó el Seminario, empezando la jornada con el informe redactado por Carlos Morales sobre las sugerencias entregadas para complementar su trabajo sobre "Valoración de factores internacionales en el proceso chileno", el cual antes de ser aprobado por el Seminario fué revisado por la Comisión que se designó para tal efecto, esto es Morales, A. Rodríguez y Gumucio (tales sugerencias se acompañan a este informe partidario).

Carlos Morales, una vez aprobadas todas las ideas señaladas, manifiesta que debe dar lectura al otro trabajo que preparó para este Seminario, sobre "Realidad sindical chilena actual en el proceso político chileno como valoración de tipo nacional". Pero expresa que antes quiere hacer algunos comentarios atinentes a algunos problemas políticos que se han tocado en el curso de algunas intervenciones, especialmente, las señaladas por Fuentealba, G.V. y Almeyda. Agregó que estas observaciones no dicen relación fundamental con algunas críticas formuladas al documento de La Habana y a las aplicaciones aclaratorias dadas por Almeyda en lo que él llamó "la arquitectura" del documento. En primer lugar, quiere hacer notar que en cuanto a los siete puntos claves que mencionó Almeyda, ellos están íntimamente vinculados, en su esencia, con los principios acordados en julio de 1970, cuando se redactó el programa de la Unidad Popular, sobre todo en cuanto al respecto de las cabidas básicas en el proceso de la Reforma Agraria y la definición de las tres áreas de la economía, porque estas fueron tesis defendidas fundamentalmente por los delegados del Partido, que a la sazón eran Morales y Antuarias. Sólo quería sobre este aspecto hacer notar que después de cinco años, se llegaba a similares conclusiones o análogas conclusiones, para ser más precisos. A continuación expresó su complacencia al oír que el documento no debía concebirse como que el P.S. planteaba el eje P.S.-P.C. como rector del proceso la tesis central, que estimaba correcta la de dirección única del proceso revolucionario, con lo que el P.R. estaba de acuerdo y ya lo había señalado Sule en su intervención. Que para él era particularmente grato esta aclaración, pues hacía una especial referencia a esta materia en el trabajo sobre materia sindical, el que a continuación leyó y que fué aprobado, con términos bastantes elogiosos de parte de G.V., Carmen Lazo y Bernardo Leighton, quienes lo comentaron (se acompaña el texto de este trabajo).

Hugo Miranda, hace un planteamiento muy interesante sobre la manera de operar en el plano internacional, a través de las Cancillerías, a través de los contactos con partidos y gobiernos, en el anhelo de mantener vigente la causa de Chile y estar presente en los eventos que a diario se celebran y en cada uno de los cuales debe alegarse la causa de Chile. Le da una especial relevancia a la próxima reunión de Naciones Unidas en septiembre de este año a la cual debe concurrir un equipo de chilenos que tengan experiencia y vinculaciones, para que puedan actuar siguiendo las sugerencias que se han planteado en el informe internacional, las que deben ser normas de conducta para los chilenos que están en el exterior. Agrega Miranda que como en el escenario de la política mundial han aparecido una serie de hechos que pueden relegar a un segundo plano la causa de Chile, bueno es que haya una virilidad en torno a esos graves mundiales, en los cuales la propia Junta se condena al mantener una permanencia de violación de los derechos humanos por su negativa en aceptar la Comisión que envió la N.U. por las declaraciones que a diario hace Pinochet con ideas tan extrañas y risible, como cuando dijo que por lo menos en dos generaciones más o menos no habría elecciones, etc. etc.

G.V. hace un breve comentario del Seminario y expresa: Que lo encuentra excelente por su contenido, por los trabajos presentados que revela preocupación y estudio, por la seriedad de los mismos para abalanzar proble-

mas trascendentes del proceso chileno, y por la relevancia que ofrece para el futuro de Chile. Insiste en el modelo político para Chile, el proyecto político frente a la situación caótica del país. Cree que hay tanta miseria en Chile que no será difícil buscar fórmulas para construir el socialismo, más que eso, para buscar una vía hacia el socialismo. Las condiciones están dadas por razones internas y por lo que está aconteciendo en el mundo. Todo esto se logrará en la medida que haya unidad y que se reciba apoyo internacional y esto está vinculado al proyecto político que pueda elaborarse. El paso no debe interesarnos fundamentalmente debe interesarnos más el futuro y por ende debemos buscar convergencias gradualmente. Debe darse un segundo paso. Quizás a fines de septiembre, para conocer lo que se resuelva por las respectivas directivas, unos en Berlín y otros en el frente interno. Su sector quiere entendimiento con toda la izquierda y que la unidad fué vital en Alemania nazi, en Italia y que así también cayó la dictadura venezolana. Añade que una nueva reunión podría hacerse en Quito o en Costa Rica, y que ojalá pudiéramos contar con el patrocinio de la Fundación.

Luego se dá lectura a un breve informe de Fuentealba, como ayuda memoria de varios aspectos que se tocaron en el Seminario.

Leighton expresa su satisfacción por este encuentro, en hermosos conceptos que en síntesis fueron demostrativos de que la causa de la D.C. no podía ser otra que servir los viejos ideales partidarios, hoy tan vulnerados por la Junta, en orden de luchar por las libertades y por la dignidad del hombre.

Finalmente Sule agradece la celebración del Seminario y la forma como se ha desarrollado, con elevados conceptos y animados de buscar soluciones para el pueblo de Chile, Morales, a su vez, propone un voto de aplauso para las autoridades del ILDIS por el feliz encuentro que se ha desarrollado en Colonia Tovar y una expresión de agradecimiento para la fundación Friedrich Ebert, que ha ayudado a levantar este hito en la historia de Chile, a fin de encontrar los cauces que le permitan reestablecer la Democracia. Es aprobado por unanimidad.

Hasta aquí una síntesis del Seminario de Colonia Tovar. No hemos cuidado el estilo formal, en el ánimo de ser lo más objetivo en la presentación de los conceptos esenciales expresados por los concurrentes. Deben pesarse todas las ideas a ser analizadas por las bases ante quién estime oportuno, con las reservas que el caso requiera.
